Simbología farmacéutica. Los remotos y sagrados orígenes de la farmacia. Hygea y Asclepio (II)

Asclepio, héroe y dios de la medicina

Entre los indios nativos norteamericanos, el poder de la medicina servía para alcanzar al objetivo vital de la sabiduría del cuerpo y del espíritu. En su cultura, los curanderos profesionales de la tribu poseían un elevado nivel de sabiduría, aunque el resto de los individuos también se guiaba por esta filosofía vital.

Esculapio sujetando el caduceo sobre el que se enrolla una serpiente. Dibujo de G.B. Cipriani. Wellcome Collection. Attribution 4.0 International (CC BY 4.0)

Para los indios canadienses Atapasco, la medicina era el arte de obtener el espíritu protector o "animal de la medicina". La imagen que se revelaba al individuo durmiente se convertía en su espíritu protector, y le acompañaba toda la vida. Podía encarnarse en un animal o en un fenómeno natural[1].

En nuestra civilización occidental, el mito de Asclepio/Esculapio como dios de la medicina ha superado el paso de los tiempos y representado el poder de la sanación. Los griegos y romanos consideraban a Asclepio como hijo del dios Apolo[2].

Las leyendas que relacionan su nacimiento varían considerablemente. Según Píndaro, Apolo había amado a Corónide, hija del rey Flegias, de cuyo enamoramiento ésta concibió un hijo. Pero durante el embarazo, Corónide cedió al amor de un mortal. Apolo fue advertido de la falta por la indiscreción de una corneja, y dio muerte a la infiel. En el momento en que su cuerpo era colocado sobre una pira para quemarlo, el dios arrancó de su seno al niño.

Así nació Asclepio, que posteriormente fue confiado al centauro Quirón, quien le enseñó la medicina, que había recibido de Atenea. Las venas del lado izquierdo vertían un veneno violento, mientras que la sangre del lado derecho era salutífera. Pronto el joven Asclepio adquirió una gran habilidad en este arte, hasta el extremo de descubrir la manera de resucitar a los muertos, gracias a la sangre vertida de las venas de la Gorgona Medusa. Temiendo que estas resurrecciones desbaratasen el orden del mundo, Zeus lo mató de un rayo. Para vengarlo, Apolo abatió a los cíclopes. Después de su muerte, Asclepio fue transformado en constelación y se convirtió en el Serpentario[3].

Nacimiento de Asclepio de su madre Coronis, y extraído por su padre, Apolo. Alessandro Benedetti. *De Re Medica*. 1549

Sus atributos eran el caduceo o vara, emblema de los médicos en todo Occidente, la serpiente, el gallo, la vara, y la copa. El culto a Asclepio fue adoptado en Roma a partir del siglo V a.C. como consecuencia de las epidemias de peste que asolaron el imperio. La escultura arcaica ha representado al dios como joven e imberbe, si bien, a partir del siglo IV a.C. evolucionó hacia un hombre de barba prominente, con aspecto de amabilidad, con el hombro y el pecho derecho descubiertos. Se apoya sobre una vara o bastón, sobre el que se enrolla una serpiente: el caduceo. A menudo está acompañado de su hija, Hygea y de Telesforo, símbolo de la convalecencia y de la recuperación de la enfermedad[4].

El culto a Asclepio proliferó por todo el imperio romano con la construcción de templos y recintos sagrados, de los que el anteriormente citado de Epidauro, en el Peloponeso, es el principal. Allí se desarrolló una verdadera escuela de medicina, cuyas prácticas eran sobre todo mágicas, pero que preparó el advenimiento de una medicina más científica. El arte de la curación era practicado por los descendientes de Asclepio, entre los cuales el más célebre fue Hipócrates.

El caduceo de Asclepio

Es uno de los símbolos más antiguos, que ya se representaba en tablillas pétreas de la India hacia el 2600 a.C. El caduceo ha sido también el emblema de Hermes (Mercurio), representado como una vara alrededor de la cual se enrollan en sentido inverso dos serpientes que encarnan lo benéfico y lo maléfico, cuyo antagonismo y equilibro representa el caduceo. Tal polaridad es propia de las corrientes cósmicas, representadas en una doble espiral. La leyenda del caduceo está relacionada con el caos primordial –dos serpientes que se baten-, con su polarización –separación de las serpientes por Hermes- y su enrollamiento alrededor de la varita, que representa el equilibrio de las tendencias contrarias.

Una interpretación alternativa es el caduceo como símbolo de la fecundidad, encarnado con dos serpientes acopladas sobre un falo en erección, una de las imágenes indoeuropeas más antiguas. En la India antigua y moderna está asociado a numerosos ritos. El caduceo hindú se relaciona con el árbol sagrado. El que se representa en Mesopotamia, muestra una varita central, como símbolo del árbol e imagen de la divinidad.

Los alquimistas interpretan en el caduceo la imagen de dos principios contrarios que deben unificarse, ya sean el azufre y el mercurio, lo fijo y lo volátil, lo húmedo o lo seco, o el calor y el frío. Otras valoraciones lo asocian a la complejidad humana, o al equilibrio a través de la integración de fuerzas contrarias.

Moneda griega en la que se representa el caduceo de Asclepio

Pero, siguiendo la versión mitológica que atribuye el caduceo a Asclepio, padre de los médicos, la manipulación de los venenos resulta un elemento fundamental para curar a los enfermos y resucitar a los muertos. El bastón-cetro es el símbolo del reino espiritual en la vida eterna, del reino del espíritu sobre el cuerpo, la serpiente-vanidad vierte su veneno en la copa de la salud. La verdadera curación y resurrección son las del alma. La serpiente se enrolla alrededor del bastón, que simboliza el árbol de la vida, para dar a entender la vanidad que ha sido domada y sometida. El veneno se convierte en remedio y, la fuerza vital, que ha sido pervertida, halla de nuevo la vía recta. La salud conlleva, por tanto, el logro de armonizar los deseos, la vuelta al orden, y el bienestar del cuerpo y del alma. Esta interpretación atribuye al caduceo el equilibrio psicosomático[5]. En la Grecia antigua, se utilizaba como marca distintiva de los embajadores y de los heraldos[6].

Para la experta en simbología del caduceo, Julienne Nicolas, las imágenes que combinan un elemento axial y una serpiente están asociadas desde la antigüedad con la medicina. Los significados simbólicos del caduceo se refieren a la vida (creación, sexualidad, fertilidad, evolución), a la muerte (peligro, destrucción), a la renovación (regeneración de la vida). El emblema médico expresa nociones como dolencias, terapia, o curación, todas las cuales reconducen hacia el concepto de transformación, como requisito previo para la renovación de la vida después de la muerte y para obtener la curación, tras las fases del diagnóstico y la terapia.

Para Nicolas, el caduceo representa una serpiente en posición ascendente, envuelta alrededor del bastón vertical. La elección de los elementos, así como su disposición, no son simbólicamente insignificantes. En efecto, el polo inferior evoca la tierra, la materia, la psique inconsciente, mientras que el polo superior, se refiere a la luz celestial, al espíritu, a la psique consciente, al conocimiento e incluso a la sabiduría. La serpiente, por otro lado, puede encarnar el mal, las tendencias regresivas, los impulsos instintivos devoradores o destructivos. El eje vertical, como un palo o una varita, representa orden y poder. Concebido como una imagen estilizada del árbol, el elemento longitudinal adquiere una dimensión ascendente[7].

El caduceo, por tanto, se nos presenta como un emblema poderoso, utilizado por diversas culturas. Encarna la alianza de fuerzas contrarias y la elevación hacia la espiritualidad a través de los ciclos. La sanación del cuerpo conduce al último escalón de ese proceso de transformación, que nos sitúa en la extremidad superior del caduceo: la verdadera curación a través de la resurrección del alma. La consecución de ese final vuelve a ser, una vez más, la conjunción de los opuestos: la sanación del cuerpo para llegar a la del alma.

Marta García Garralón
Departamento de Archivo
Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid

---

1 Chevalier & Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos,* p. 702.

2 Para Homero Asclepio era solamente un héroe, iniciado en el arte de curar por el centauro Quirón.

3 Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*. Grandes obras de la cultura, 2008.

4 Gardin & Olorenshaw & Gardin & Klein, *Petit Larousse des symboles*.

5 Chevalier & Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, pp. 227-230.

6 Gardin & Olorenshaw…, *Petit Larousse des symbols*.

7 Julienne Nicolas, *Étude symbolique du caducée médical français contemporain. Thèse d'exercice de Médecine*. 2015, pp. 154-155 [en línea] [consultada en 15 de agosto de 2020]
http://bibnum.univ-lyon1.fr/nuxeo/nxfile/default/203330f8-fa7b-4656-828d-51351ec757a5/blobholder:0/THm_2015_JULIENNE_Nicolas.pdf